

OCDE reafirma proyección de PIB 2025 para Chile de 2,4% y dice que crecerá menos que el mundo

La entidad revalidó la estimación entregada sobre el país en diciembre pasado para 2025. Mientras, para el mundo anticipa un alza de 2,9%, en medio de un aumento del pesimismo global. El economista para Chile de la OCDE, Dimitris Mavridis, destacó las fortalezas que ve en el país en el contexto de la guerra comercial. Mientras, el ministro de Hacienda, Mario Marcel, valoró el informe.

EMILIANO CARRIZO

—La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) prevé que Chile crezca en 2025 al mismo nivel que veía en su último reporte de diciembre pasado, cuando el mundo todavía no enfrentaba el pesimismo por los efectos de la política arancelaria del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y sus repercusiones.

“El crecimiento sigue siendo resistente a pesar de los riesgos mundiales”, dijo la OCDE sobre Chile en su informe de perspectivas globales.

Ante este contexto, la OCDE mantuvo la proyección de crecimiento para Chile cuando recortó las perspectivas para el mundo y Estados Unidos, entre otras potencias.

En detalle, la OCDE estima que el Producto Interno Bruto (PIB) de Chile crezca un 2,4% en 2025 y en 2026. Así, el 2,4% para este año se encuentra por encima del 1,4% que estima para el promedio del conjunto de los países de la OCDE.

Chile también crecería este año más que Brasil (2,1%), Japón (0,7%), la zona Euro (1,0%) y el propio Estados Unidos (1,6%).

Sin embargo, la estimación para nuestro país está por debajo del promedio de crecimiento mundial, de 2,9%, a pesar del debilitamiento de las perspectivas a nivel global.

La proyección de la OCDE se mantiene en el rango de crecimiento entre un 1,75% a un 2,75% que presentó el Banco Central en su último Informe de Política Monetaria (Ipom) y cerca del 2,5% que pronostica el gobierno del Presidente Gabriel Boric.

Además, la OCDE es más optimista frente a las últimas estimaciones del Banco Mundial (2,1%), el Fondo Monetario Internacional (FMI) (2%) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2,2%).

Sobre el contexto para la proyección para el país, la OCDE comentó que Chile “se beneficiará del aumento de los salarios reales y de la creación de empleo, mientras que la inversión se verá respaldada por la reducción de los costos del crédito y la mejora de la confianza empresarial”.

“Se prevé que el crecimiento de las exportaciones siga siendo sólido, a pesar de



la actual incertidumbre sobre el comercio mundial”, dijo la OCDE, pero que de igual forma estimó que, “una mayor expansión de los aranceles mundiales podría afectar a las exportaciones de Chile”.

Además, la OCDE contextualizó sus proyecciones de crecimiento para Chile en las cifras del PIB desestacionalizado que alcanzó el 2,4% en el primer trimestre y al crecimiento de 3,8%, en doce meses, del Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) de marzo.

“Apunta a una expansión continuada y a una revisión al alza del crecimiento a principios de 2025, impulsado principalmente por los componentes no mineros. La producción industrial se está recuperando, ayudada por una sólida demanda exterior y la recuperación de la confianza empresarial”, comentó la OCDE en su informe.

Respecto a la inflación, la OCDE estima que llegará a un 3,3% en 2026. Mientras que, sobre la política monetaria, la OCDE espera que “converja gradualmente hacia

una postura neutral a medida que la inflación se mantenga en una senda descendente”.

En relación con la política fiscal, la OCDE dijo que, “seguirá siendo prudente, guiada por la regla fiscal, y se centrará en mantener la sostenibilidad de la deuda, apoyando al mismo tiempo la inversión selectiva y el gasto social”.

“El avance de las reformas estructurales para simplificar la normativa, mejorar los procedimientos de concesión de permisos e impulsar las cualificaciones y la innovación será esencial para impulsar la inversión y el crecimiento de la productividad”, agregó.

De cara al futuro, la OCDE también mostró como un factor para impulsar la economía chilena la posibilidad de un “avance más rápido de los grandes proyectos mineros y que el mayor crecimiento de los salarios reales de los hogares podrían impulsar la demanda interna más de lo previsto”.

Sobre las amenazas para Chile, el documento plantea las presiones a la inflación

que puede generar la volatilidad en el precio de la energía y materias primas y condiciones más restrictivas en los mercados financieros globales. Otras alertas tienen que ver con una caída más brusca en la demanda del cobre, principalmente por el lado de China, el principal socio comercial de Chile.

ECONOMISTA PARA CHILE

En la presentación del informe, el economista del equipo de Chile y España de la OCDE, Dimitris Mavridis, resaltó parte de los elementos que fueron destacados en el capítulo de Chile en el informe del organismo internacional.

“En el caso de Chile, el crecimiento se consolida en un entorno de inflación relativamente contenida y de política fiscal prudente”, dijo al inicio de su presentación.

De esta forma, Mavridis sostuvo que las perspectivas de crecimiento para Chile se basan en tres factores: “Un aumento del nivel de empleo y de los ingresos reales, la mejora en la confianza empresarial y condiciones de financiamiento que son más favorables”.

“Notamos que la inversión está retomando dinamismo tras varios meses de contracción gracias a la caída de los costos del crédito”, agregó.

El economista de la OCDE también resaltó la capacidad de Chile para enfrentar el avance de la guerra comercial, que se prevé que va a golpear la economía y el comercio mundial. “Las exportaciones seguirán firmes a pesar de la incertidumbre global porque están apoyadas por la demanda de minerales mundial”, comentó.

“Para las perspectivas globales hay un ambiente de incertidumbre global que no ayuda. Sin embargo, lo que se puede decir sobre Chile, específicamente, es que la guerra comercial y el alza de aranceles de Estados Unidos la afectan menos directamente, porque tiene exposición relativamente leve, y la mitad de las exportaciones chilenas a Estados Unidos están libres de aranceles porque son materias primas”, añadió.

Otro de los debates en los que participó la

OCDE fue sobre la situación fiscal en Chile. El tema protagonismo en el último tiempo luego de un informe del Consejo Fiscal Autónomo (CFA), donde se alertó por el manejo en la materia por parte del gobierno del Presidente Gabriel Boric, y desde el Ejecutivo, vía el Ministerio de Hacienda, se calificó el documento como “inusualmente severo”.

En concreto, respecto a la situación fiscal, Mavridis de la OCDE, en línea con lo sostenido en el informe, dijo que la gestión del gobierno en la materia “demuestra un compromiso con acciones concretas que indica que la política fiscal por lo menos tiene un objetivo de consolidación fiscal”.

“Hubo anuncios y medidas específicas anunciadas e implementadas, en términos de recaudación y de bajar el gasto. En términos de bajar el gasto, son medidas que eran del 0,6 % del PIB, de la cual la mitad eran bajar el gasto administrativo, lo cual demuestra un compromiso con acciones concretas, que indica que la política fiscal por lo menos tiene un objetivo de consolidación fiscal”, agregó luego de ser consultado sobre el tema.

MARCEL

“Para la mayoría de los países hace una rebaja en sus proyecciones de crecimiento para este y el próximo año. Chile destaca en el otro sentido, puesto que para 2025 no hay una rebaja, y para el 2026 hay un alza en las proyecciones”, dijo el ministro de Hacienda, Mario Marcel, vía un comunicado tras conocer el informe de la OCDE.

Desde París, Francia, donde participa precisamente de la Reunión del Consejo Ministerial de la Organización 2025, el secretario de Estado también resaltó que, “la OCDE proyecta que la economía de Chile crecerá 2,4% desestacionalizado tanto en 2025 como en 2026, bastante alineado con las proyecciones del último Informe de Finanzas Públicas del Ministerio de Hacienda.

Desde la cartera también destacaron la evaluación positiva que tiene el informe de la OCDE en temas como las cifras de crecimiento del último tiempo, la convergencia de la inflación a la meta del 3% y la gestión de la política fiscal.

“Se proyecta que el saldo primario mejore gradualmente, con una estabilización de la deuda durante el período de proyección” y también prevé que las medidas de aumento de ingresos, incluida el nuevo Royalty Minero, respalden los ingresos y ayuden a financiar programas clave durante el período de proyección”, agregó la cartera citando el informe de la OCDE y con sus comentarios al respecto.

De esta forma, resaltó el mensaje de la OCDE de cara a los desafíos de Chile en el futuro. “Impulsar reformas estructurales para simplificar las regulaciones, mejorar los trámites de permisos e impulsar las habilidades y la innovación será esencial para impulsar el crecimiento de la inversión y la productividad”, indicó. ●